

# Los médicos corrigen a Jiménez

La propuesta del Gobierno de facilitar la píldora poscoital sin necesidad de receta ni límite de edad pone en mano de las jóvenes un medicamento que ya consumen medio millón de mujeres, el 80 por ciento menores de 24 años

**LUIS MIGUEL GÓMEZ. MADRID**

Publicado Domingo, 17-05-09 a las 08:22

Una noche de 2004, Teresa, de 21 años, acudió a las urgencias de un hospital ansiosa por conseguir la píldora del día después (PDD). El médico, sin mediar palabra, le dio a leer el prospecto. «Vistos los riesgos, tú sabrás lo que haces», le dijo. Pudo más el miedo a un embarazo que los efectos secundarios que se anunciaban. «Hoy, con más información, no me la hubiera tomado tan a la ligera», reconoce Teresa.

Como ella, decenas de jóvenes acuden a las consultas de planificación familiar o urgencias con el mismo temor. La mayoría son chicas entre 17 y 25 años. «Es difícil trazar un perfil: estudiantes, trabajadoras, inmigrantes, chicas que viven con sus padres, independizadas...», señala Ana García, coordinadora del Centro de Anticoncepción y Sexualidad de Madrid. Según los últimos datos del Observatorio de Salud de la Mujer, en 2005 se dieron medio millón de PDD, el 80% a menores de 24 años.

«El rango entre 28 y 40 años es el que menos la pide. Estas mujeres utilizan medios tradicionales como la píldora anticonceptiva o el DIU», asegura el ginecólogo Ignacio Cueto, de la Fundación Jiménez Díaz. «Son sobre todo jóvenes, pero también algunas mujeres de más de 40 años, que bajan la guardia».

Amigas y novios se reparten la tarea de acompañar a las solicitantes. Ana García incide en que los chicos «no pasan» del asunto y se implican: «Ha habido casos en los que son ellos quienes la solicitan porque dicen que su chica está trabajando, pero no podemos suministrarla». A las menores de edad se les exige ir con algún adulto.

«Cuando les decimos que tiene que venir con sus padres, la mayoría no vuelve», señala el doctor Cueto. Otros especialistas relajan esta exigencia si consideran que se trata de una «menor madura» (mayor de 16 años).

En las consultas, la rotura del preservativo es la excusa perfecta, la más repetida. Los profesionales sospechan. «Detrás de este pretexto suele haber una relación sin ningún tipo de protección, pero no indagas», afirma Vicente Silvestre, del centro de planificación Malvarrosa de Valencia.

Los fines de semana aumenta el número de chicas que acuden a urgencias porque la mayoría de las unidades de sexualidad están cerradas. Sin embargo, otras prefieren aguardar al lunes, el día más movido en el centro valenciano que dirige el doctor Silvestre: «Esperan para conseguir un método que es de emergencia, y cuyas posibilidades se reducen según pasa el tiempo. Como método anticonceptivo no sirve, porque falla».

La propuesta del Gobierno de dispensar la PDD sin prescripción médica ni límite de edad ha provocado descontento entre los facultativos. «Es un contrasentido necesitar receta para la píldora anticonceptiva, y que la postcoital se pueda conseguir en las farmacias con sólo 20 euros. <MC2>Algunos jóvenes pensarán que siempre les quedará la postcoital y dejarán de utilizar otros métodos», asegura Ignacio Cueto. Entre los médicos existe la preocupación de que aumenten las enfermedades venéreas. Para Vicente Silvestre la solución es «una buena educación sexual. «Es lo único que tiene validez del cien por cien», asegura.

ABC